



Sale todos los jueves.  
 Precio de la Suscripción:  
 Número Suelto . . . B.0.05  
 Panamá: 1 semestre . . . 1.25  
 Panamá: 1 año . . . 2.50  
 Extranjero: al año . . . 3.50

Director: Alfonso Fábrega.  
 Administrador: Juan A. Jaén  
 Diríase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:  
 Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO I PANAMA, 3 DE OCTUBRE DE 1935. No. 48

## FORMACION

## ORGANIZACION

## APOSTOLADO

# En Víspera de la Inauguración de la Universidad Nacional.

## Se dilucida: "Cual es la Libertad Necesaria a la Verdadera Ciencia."

### ESTADO DE LA CUESTION

La ciencia, se dice, no es ciencia sino a condición de ser libre; mientras que el Catolicismo no es tal, sino a condición de admitir algunas verdades reveladas por Dios, como dogmas.

De aquí que: mientras la ciencia tiene por condición la libertad; al contrario, el Catolicismo, tiene por condición la autoridad. Mientras la ciencia es libre examen, investigación libre; el catolicismo por el contrario, es obediencia absoluta a la definición dogmática.

Que el libre examen es la condición necesaria de la ciencia, no lo ignora nadie que recuerde que esta doctrina se llama *autonomía del saber*, y tiene su origen en la duda metódica de Descartes.

El científico, pues, según esta doctrina tiene el deber de armarse de la duda, para indagar si la proposición que examina es verdadera.

Frente por frente a esta autonomía del pensamiento moderno está la afirmación precisa y categórica de la Iglesia Católica que dice: de ningún modo han de tratarse las ciencias humanas con tal libertad que puedan ser tenidas por verdaderas aún cuando sus aserciones se opongan a la verdad revelada.

### HE AQUI EL PROBLEMA

He aquí el problema planteado en toda su crudeza: de un lado la libertad de examen más ilimitada, de otro la sujeción a la fé; de un lado, libre investigación de la verdad "que si se impide es matar toda iniciativa en los jóvenes"; de otra "el caudillismo" el Magister dixit, el dogmatismo".

### DE QUE LIBERTAD SE TRATA?

Preguntamos, pues, en que consiste esta autonomía del entendimiento con relación a la verdad?

Cual es esa independencia tan decantada como imprescindible al hombre de ciencia?

Qué clase de libertad es necesaria a la investigación científica?

Comencemos precisando cual es la libertad que la ciencia reclama para sí.

La libertad de la cual debe gozar la ciencia es la libertad de investigar cualquier objeto, es la libertad de examen.

Si la ciencia no es libre para someter a examen todas y cada una de las proposiciones, cualesquiera q' sean, no es posible hablar de ciencia porque el fin de esta libertad de examen o investigación se encamina a buscar los elementos con los cuales se constituye aquella representación de la ciencia.

### NO SE CONFUNDA ESTA LIBERTAD CON LA MAL LLAMADA DE PENSAMIENTO

Esta libertad de investigación no debe confundirse como se confunde lastimosamente con lo que llaman los librepensadores libertad de pensamiento.

En efecto, el pensamiento una vez que está científicamente constituido y organizado, en nada puede ser libre.

Lo que es libre no es determinado, lo que no es determinado de ningún modo puede ser científico, precisamente por que la ciencia es la investigación y la fórmula y enunciado de las leyes de aquello que es determinado.

Si la tierra no girase en torno al sol, según ciertas leyes constantes, si los cuerpos no cayesen con una determinada y precisa velocidad, si la constitución química de un cuerpo, no resultase de elementos constantes; si los vivientes no nacieran y crecieran y se reproducieran, con una constancia particular; si los cambios bioquímicos del organismo humano, no se verificaran según leyes determinadas; si en fin, los mismos procesos psíquicos del hombre no se sucedieran según sus leyes particulares no tendríamos, ni astronomía, ni química, ni biología, ni fisiología. Y lo que decimos de esta ciencia podríamos decirlo de todas las demás.

Un pensamiento libre, es un pensamiento que nace todavía informe, impreciso, vago, indefinido, precisamente porque no es todavía ciencia. Y en el preciso momento en el cual un pensamiento viene a ser científicamente organizado, deja de ser libre.

Dejemos, pues, a los libres pensadores hablar de la libertad de pensamiento, o sea que dos y dos son, según su talento, cuatro o cinco, o que la fórmula del agua puede ser H 2 O o también H. O. Que un cuerpo es libre para caer a tierra con movimiento uniformemente acelerado o también con movimiento uniformemente retardado.

Nosotros, a esta libertad de pensamiento la tenemos... por lo menos como anticatólica, y creemos muy justo, que tremole la bandera de la libertad de pensamiento tan solo en las ventanas de la universidad libre.

SE TRATA DE LA "LIBERTAD DE INVESTIGACION" SI PARA TODAS LAS VERDADES TAMBIEN PARA LAS DE FE

La ciencia, pues, rechaza la libertad de pensamiento, reclama para sí la libertad de investigación. Mas aquí es donde surge la verdadera dificultad;

porque es evidente que si la libertad de examen es condición de la ciencia, se admite por lo mismo que se debe dudar de todo aquello que se quiere probar; y por consiguiente, se admite que se debe dudar aun de las verdades de la Fé, siempre que de ellas quiera darse una demostración científica. Ahora bien es a todas luces evidente, que no está permitido a un católico poner voluntariamente en tela de duda lo que constituye al patrimonio de su fé y sus dogmas.

### Y SIN EMBARGO LA OBJECION NO HA LUGAR

Es verdad que el católico no puede admitir como condición de su investigación la duda sobre aquello q' es objeto de fé; y es también verdadero, q' el científico y el filósofo deben como quiere la filosofía moderna, poder dudar de todo aquello q' es objeto de sus investigaciones, precisamente para someterlo a sus métodos de análisis.

Pero al mismo tiempo se debe reconocer que en este caso, el libre examen y la duda metódica, no miran la verdad de la proposición que se discute; de manera, que las exigencias de la fé permanecen intactas, no menos que las de la ciencia; en efecto, es fácil demostrar con la práctica seguida por el científico en sus investigaciones que el libre examen de la duda miran frecuentemente a los hechos, sin tocar para nada la verdad intrínseca de las proposiciones examinadas.

### EL EXAMEN MIRA AL FENOMENO, NO A LA VERDAD INTRINSECA

Esto es, se pone en duda en la investigación científica, no ya si la proposición examinada es verdadera, sino si es científica; no se trata de determinar si la proposición corresponde a una determinación de la existencia real, mas solo de demostrar la existencia de esta correspondencia.

Yo estoy cierto, y afirmo como verdadero que la tierra gira al rededor del sol; pero para mí, que no soy astrónomo, esta proposición que es verdadera y con la cual afirmo la realidad de la rotación de la tierra en torno al sol, es un acto de fé, que yo hago por que es muy razonable que crea a la autoridad de los científicos. El astrónomo, cuando quiere verificar esta proposición y dar la demostración no tiene necesidad de dudar de la verdad intrínseca de la proposición, que supone como verdadera; es suficiente, que dude de si esta revolución de la tierra al rededor del sol es o no demostrable científicamente.

Y que en realidad sea este el proceso científico, y esta la libertad suficiente al hombre de ciencia, lo prueba el examen del modo con el cual se construye el edificio de la ver-

dadera ciencia: en efecto, hay tres caminos mediante los cuales podemos llegar al conocimiento de una verdad.

Se me da un pedazo de metal; debo decir qué clase de metal es.

1.—Puede tomarlo, someterlo a los experimentos químicos y físicos y llegar así por vía experimental a determinar su naturaleza y digo: es oro.

2.—O también; una persona en la cual yo tengo confianza plena me puede decir que es aquella sustancia; me da aquel pedazo de metal y yo porque tengo motivos sufficientísimos para confiar plenamente en la autoridad científica de aquella persona, digo: realmente es oro.

3.—También puedo llegar al mismo resultado por medio del razonamiento; he aquí, digo, un pedazo de metal en el cual hay impreso un sello característico, el estado lo ha hecho acuñar y ha dispuesto q' se ponga en un cofrecito en particulares circunstancias.

Con un razonamiento establezco la identidad de esta proposición: esto es oro. Realmente una moneda hecha acuñar con el sello de tantos quilates en tales circunstancias para tal fin y en tal puesto ha de ser oro.

En todos los tres casos he llegado a la misma conclusión: es oro.

Diversos son los motivos sobre los cuales apoyo mi afirmación; diverso el proceso mental gracias al cual la he formulado.

Para emplear el lenguaje preciso de la escolástica, el contenido material, la materia de la proposición no han cambiado; sólo ha cambiado la forma. Se puede por lo tanto distinguir en una proposición verdadera, su carácter formal y su contenido material.

### EL CIENTIFICO PREGUNTA SI LAS PROPOSICION ESTA O NO CIENTIFICAMENTE PROBADA

El científico, por tanto para levantar el edificio de su ciencia no busca, ni inquiriere si es verdadera una proposición que sabe que es verdadera; él pregunta solamente, si esa proposición está o no científicamente probada. No tiene necesidad de mayor libertad. Ahora bien, por que se dice que el Catolicismo no permite la libertad de investigación en torno a las verdades que profesa, veremos si la doctrina aquí expuesta se aplica y cómo al caso del Catolicismo.

Tomemos por vía de ejemplo una verdad religiosa. Nosotros podemos conocer, que un hombre vivió en tales y tales años, en tal y tal región, y que después de muerto fué sepultado y resucitó. Podemos conocer este hecho, gracias a la autoridad de la Iglesia que nos lo enseña y ordena con su autoridad

tenerlo como verdad de fé; y por que nosotros sabemos por un conocimiento adquirido anteriormente que la autoridad de la Iglesia es infalible, podemos concluir por vía de fé que Jesucristo resucitó.

Pero no obsta, que yo me proponga la cuestión de si este hecho está o no demostrado científicamente. Y así los derechos de la ciencia se mantienen incólumes, sin tocar para nada los derechos de la fé.

La ciencia, pues, no exige otra cosa, para asegurar la libertad de investigación, sino q' la duda verse sobre el carácter formal de la proposición científica en discusión; sobre la existencia o no existencia de pruebas en el orden de un procedimiento particular de conocer.

No hay necesidad de crear como se afirma con tanta frecuencia como inexactitud que hoy en día la autoridad está relegada de la ciencia merced a las obras de Bacon de Descartes etc. etc.

### LA AUTONOMIA DE LA CIENCIA, EXIGENCIA DE CARACTER SOCIAL

La autonomía de la ciencia es realmente una condición para la existencia de la misma ciencia; pero no es una necesidad del orden individual; sino más bien una exigencia de carácter social.

El hombre de ciencia no siem pre usa de su libertad de investigación, sino que por el contrario muchas veces usa de la autoridad. Lo reclaman de con suno la misma especialización de la ciencia y la diferenciación de los métodos.

Cómo podría el científico proceder a trabajar sino admitiese por verdadero, fundado en la autoridad, en la fé de otros hombres lo que antes de él ha sido plenamente establecido y probado por otros? Y no es acaso una característica de la ciencia moderna el reunir varios hombres que con métodos diversos y desde puntos de partida totalmente distintos, acometen uno solo e igual problema para arribar juntos a la solución del mismo?

El científico se reserva, pues, muchas veces la libertad de someter a examen aquello que otros han establecido precedentemente y en esto muchas veces está la causa ocasional y aún excepcional de nuevos progresos.

Pero en la práctica—el progreso de la ciencia está sobre todo confiado a este procedimiento— cada científico forja y cierra un anillo de una cadena, los demás anillos de la misma están forjados ya y cerrados por otros científicos.

Un descubrimiento científico no es un salto en la obscuridad, en lo desconocido; no es fruto de una desenfundada e ilimitada libertad gracias a la cual el científico corre suelta acá y allá en los campos de

lo desconocido. Los más importantes y decisivos descubrimientos científicos —y más q' ninguno estos— son fruto de un paciente trabajo de una serie de hombres estudiosos, cada uno de los cuales se fía del que le ha precedido para sacar lógicamente consecuencias o aplicaciones de descubrimientos precedentes.

### NI USA NI NECESITA EL CIENTIFICO TAL LIBERTAD EN LA MAYORIA DE LOS CASOS SIN EMBARGO EL CIENTIFICO CATOLICO GOZA DE ELLA AMPLIAMENTE EN TODOS LOS CASOS

De hecho pues, en la práctica el científico usa mucho menos la libertad que cuanto quisieran q' usara los que oponen la ciencia a la religión en nombre de los derechos de la libertad de investigación.

Así podíamos concluir que no hay una sola proposición en la cual no se pueda buscar libremente la prueba en cualquiera de los tres órdenes de conocer, enumerados. Y el Catolicismo permite al científico creyente todas las audacias del pensamiento. El científico católico goza pues en la investigación científica de toda la libertad que puede desear. Todo el vasto campo de las hipótesis aún de las menos verificables, aún de las mas extrañas puede en efecto abrirse a la exploración del católico y todo el bien que se espera de la libertad de investigación, bien real aunque adquirido a tan gran precio, el Catolicismo permite recabarlos de la observación en sus ciencias y métodos. Porque nadie impide al pensador católico proceder en todo orden de cosas por medio de la discusión, examinar todas las hipótesis posibles en una proposición y abrazar aquella sola que se compagina a un tiempo con los hechos seguramente constatados y con los principios de la razón.

### NADIE TAN LIBRE EN LA DISCUSION, TAN INGENUOSO COMO EL ESCOLASTICO DEL QUADRIVIUM

Y este es precisamente el modo como proceden los Escolásticos en el q' no puede menos de admirarse la tranquilidad de ánimo q' tienen en la discusión de sus tesis contra el ateísmo, contra el panteísmo, contra los errores de su tiempo, poniendo a discusión las hipótesis de los sistemas contrarios: *videtur quod Deus non sit*; he aquí el punto de partida que confiere una enorme libertad, la que ciertamente, los defensores de la libertad de la ciencia contra la fe, no suponen siquiera, que pueda otorgarla el Catolicismo a aquellos que lo profesan.

Pero el Catolicismo, mientras da esta libertad, pone para el ejercicio de la misma, una condición, que si a prime-

ra vista parece una ligadura, en hecho de verdad, es una garantía de la libertad.

Ensalzan las conquistas llevadas a cabo por el pensamiento humano, al alejarse del camino rígido y severo de la verdad tradicional, rompiendo de una vez con los cepos que a los católicos, por ejemplo, impiden "las aventuras sublimes del pensamiento".

### AL REGULAR ESTA LIBERTAD EL CATALICISMO POR LAS NORMAS DE LA FE, POR LAS REGLAS DE LA PRUDENCIA Y LOS DICTAMENES DE LA RECTA RAZON LA GARANTIZA, FORTALECE Y ELEVA

Ahora bien, el científico, el filósofo católico, tienen también el derecho de lanzarse "al descubrimiento de tierras desconocidas" y de andar a caza de la verdad, donde quiera que se esconda, y de examinar toda respuesta. Pero la misma fe que profesa le impide en la práctica al filósofo católico, el aventurarse a la caza de toda fantasía; su misma fe le impone el deber de seguir una rigurosa metodología científica, los dictámenes de la recta razón y de la prudencia (que tienen, a no dudarlo, una aplicación frecuente, también en el campo de la investigación científica), más aún la indagación científica, que ha de ser rigurosamente tal, para que resulte fecunda ha de obedecer a leyes que son sin duda limitación de la libertad, pero que la garantizan, fortalecen y elevan.

### DE AQUI QUE LOS QUE TAN ALTO PROCLAMAN LOS DERECHOS DE LA LIBERTAD SON LOS MAYORES ENEMIGOS DE LA VERDADERA CIENCIA

Los que creen servir a la verdad alabando tan desmesuradamente los derechos ilimitados de la libertad, hasta el punto de creer q' sólo así puede asegurarse la existencia de aquella, en hecho de verdad, no hacen otra cosa que abrir la puerta al escepticismo, que es el enemigo nato de la ciencia. En efecto, si es cierto, que la verdad, como lo declara el Catolicismo, está siempre de acuerdo consigo misma, no es menos verdadero que el error se destruye a sí propio, y por lo mismo, cuando se pretende poner en libertad absoluta la condición de la existencia de la verdadera ciencia, se acaba por negar toda verdad, y por arrancar a la ciencia su propio objeto.

EN CONCLUSION: LA ANTINOMIA DE LA CIENCIA Y DEL CATALICISMO; AFIRMADA POR LA FILOSOFIA CONTEMPORANEA; EN NOMBRE DE LA LIBERTAD DE LA CIENCIA; NO TIENE RAZON ALGUNA DE SUBSISTIR.

# - Caballeros Catolicos -

## El Matrimonio, Divorcio, Nulidad

Con este artículo ponemos fin a la serie que hemos venido publicando sobre el matrimonio cristiano, y resumiendo lo dicho podemos afirmar que el matrimonio es un contrato; que es a la vez un Sacramento entre personas bautizadas; que el Estado no tiene autoridad sobre el vínculo, sino únicamente en lo que concierne al orden temporal y que es condición esencial del matrimonio su indisolubilidad. Como consecuencia de lo dicho resulta que el llamado divorcio, dictado por autoridad eclesiástica es sólo separación de los contrayentes, pero no disolución del vínculo y que esta disolución dictada por los Tribunales Civiles es intromisión del Estado en asuntos que están fuera de su jurisdicción.

Sucede a veces que algunas personas piensan de buena fe que la Iglesia Católica ha disuelto algunos matrimonios o en otros términos, que ha autorizado segundas nupcias estando vivo uno de los contrayentes y suele citarse como ejemplo el caso de Napoleón I con Josefina viuda de Boharnais, y su nuevo matrimonio con María Luisa, Archiduquesa de Austria.

Sobre este particular hay que advertir que hay diferencia entre nulidad de un contrato y disolución del mismo. En el Derecho Civil un contrato puede ser nulo por distintos motivos, por ejemplo la incapacidad de uno o los dos contratantes, por falta de edad o por otras causas. Entonces no puede decirse con propiedad que el contrato quede disuelto, sino que verdaderamente no ha existido, porque hubo un vicio anterior a su celebración. Del mismo modo el matrimonio está sujeto a ciertas formalidades y hay ciertos impedimentos que pueden hacerlo nulo si no se allanan los obstáculos que se oponen a su celebración.

El matrimonio y el contrato civil tienen de común que ambos pueden adolecer de nulidad y se diferencian en que el último se resuelve, es decir se rompe por voluntad de las partes o por sentencia judicial, mientras que el matrimonio no puede disolverse por ninguna causal, en vida de los contratantes. Puede decirse de él, hablando festivamente, lo que está escrito en el Darién, en una piedra, para ponderar lo peligroso del camino:

*Cuando vayas al Darién encomiendate a María en tu mano está la entrada en la de Dios la salida.*

Tratar detenidamente de todas las causales de nulidad de un matrimonio, sería darle una extensión indebida al presente trabajo. Muchos canonistas enumeran diez y ocho distintos impedimentos y los dividen en tres clases: los que afectan directamente el consentimiento; los que afectan directamente a las partes contratantes o a su capacidad para contraer matrimonio y los que conciernen a la forma misma del contrato matrimonial. Como consejo práctico en este particular puede decirse que cualquiera que tenga interés en dilucidar un punto de esta naturaleza debe consultar a la Autoridad Eclesiástica, la que le pondrá en camino de la mejor solución que puede dar al caso.

Conviene repetir que cuando la Iglesia habla de divorcio quiere decir simple separación de la vida conyugal, que en manera alguna autoriza para contraer nuevo matrimonio a una de las partes estando viva la otra y que cuando esto último resulta es porque se ha dictado sentencia de nulidad; pero no de divorcio.

El caso de Napoleón I que hemos citado lo explican algunos autores en la forma siguiente: desde los comienzos de su carrera Napoleón estaba casado con Josefina viuda de Boharnais, por una ceremonia civil solamente. Sabido es que cuando iba a ser coronado Emperador, Napoleón consiguió que el Papa Pio VII viniera a coronarlo a París. El Papa, como otros, estaban en la inteligencia de que Napoleón estaba casado según las leyes de la Iglesia; pero Josefina le reveló al Papa que su matrimonio había sido contraído sólo civilmente, por lo cual Napoleón se vio obligado a casarse eclesiásticamente; pero de propósito incurrió o intentó incurrir en una causal de nulidad que le facilitara la disolución del matrimonio. Se efectuó la coronación; la Iglesia de Francia declaró nulo el primer matrimonio; un Senado Consulto aprobó el nuevo matrimonio y Napoleón lo contrajo con la Archiduquesa de Austria.

No conozco ninguna solución firme de este asunto histórico pero sí consta que algunos Cardenales se negaron a asistir al nuevo matrimonio de Napoleón, porque sostenían que este caso de nulidad era privativo del romano Pontífice por tratarse de un Soberano o un Príncipe como se dice en el Derecho Canónico.

## Lo que ha de ser la Universidad de Panama

Lo que sería la Universidad de Panamá es el nombre del artículo que publicamos en el No. 45 de *La Acción Católica*, artículo que creíamos sería con testado dentro de la esencia misma del altísimo asunto a que él se contraía. Pero no sucedió así. Con el título *La Universidad y el caudillismo* se refiere a nosotros, indirectamente, el ilustrado escritor que ocupa diariamente una columna de *La Estrella de Panamá* con el nombre de *Motivos Efímeros*. Pero si bien se mira, lo que el aludido escritor dice, refiriéndose a nosotros, no tiene, ni puede tener relación lógica con lo que con el título *Temas Universitarios* acaba de publicar en Popayán José Ignacio Bustamante. En Popayán existe una universidad históricamente tradicional en la que se ha formado, en todos los tiempos, una pléyade de sabios de verdad, a la cabeza de los cuales se encuentra hoy Guillermo Valencia, humanista insigne que puede platicar largo y tendido con humanistas europeos de esclarecida estirpe. Posible es que José Ignacio Bustamante, radical de pura cepa, y como buen radical ignorante en todas las cosas y algunas más, como diría Bretón de los Herreros, se encuentre atosigado, es decir, fatigado u oprimido ante la luz que irradian ese centro universitario de cuyas aulas salieron Caldas, Lino de Pombo, Camilo Torres, Zea, Félix Restrepo, Joaquín Mosquera y demás sabios y próceres ilustres a quienes, entre otros, debe Colombia, no sólo su independencia de España, sino el renombre que con justo título ostenta de ser una de las naciones más cultas del continente americano. Irse de plano contra un centro universitario como la Universidad del Cauca, cuyo asiento es Popayán, no es tarea que ha querido echarse auestas Bustamante, y de ahí que haya cogido por el atajo de discurrir el irse de bruceas, aunque apovándose en el *cienticismo modernista*, contra un centro que abrilantan antecedentes gloriosos. Sin embargo, allá, con razón o sin ella, se explica que Bustamante, rodeado de circunstancias especiales, escriba

En Panamá que estamos tan distantes de aquellos países, en adelanto y cultura, debemos imitarlos, sobre todo, en lo de no irle en zaga la investigación filosófica a la investigación rigurosamente científica. Debemos comenzar organizando nuestra Universidad de acuerdo con nuestras necesidades, desarrollando simultáneamente ambas investigaciones.

De estos principios tan claros y evidentes, que no sólo la teología, sino la razón, demuestran, se deduce que aunque la patria es santa como una madre, y a ella le debemos amor y servicio, es, sin embargo, no un fin, sino un medio. Entonces se nos preguntará qué es la patria? La patria es algo de nuestro mismo ser, parte de nuestra misma esencia a la cual le debemos todo, desde el alimento que da vida al cuerpo, hasta la religión que conforta el espíritu y la idea que ilumina la inteligencia; y de ella hemos tomado un jugo semejante al que recoge de la tierra la raíz del árbol, y de su sol llevamos una caricia en la frente y nuestras ideas se confunden con las ideas que ha puesto en nuestros labios. Por eso, el sentimiento, la idea, el amor, el interés de la patria, desde aquellos judíos que lloraban cautivos en las orillas de los ríos de Babilonia, mezclando sus lágrimas con sus aguas, acordándose de Sion, hasta las modernas luchas sostenidas por la independencia nacional, han inspirado las más grandes virtudes y heroísmos y escrito las más bellas, sugestivas y brillantes páginas de la historia humana. Pero por encima de la patria está Dios; por encima de su autoridad, está la autoridad de Dios; por encima de su amor está el amor de Dios; por encima de su interés están la justicia y la verdad; por encima de su gloria, está la gloria y la salvación de las almas. A la patria, podemos decir parodiando los célebres versos de Calderón en el Alcalde de Zalamea, se le ha de dar la hacienda y la vida, pero no el honor ni el alma, porque el alma es de Dios.

Dejemos, pues, a Bustamante dándose cabezas contra la Universidad del Cauca y sigamos los panameños nuestra labor con los ojos fijos en la patria, eso sí mirando de soslayo a la política. Esta no es sinónimo de patria, porque por grande que ella sea, siempre es pequeña. En cambio, no hay patria chica porque para el corazón del verdadero patriota su patria siempre es inmensa. Pero siéndolo la patria no es todo, sin embargo. Y ello es así porque si la patria es necesaria al hombre para el desarrollo de su vida, como todas las cosas, es ella un medio para ayudar al hombre en la consecución de su último fin.

De estos principios tan claros y evidentes, que no sólo la teología, sino la razón, demuestran, se deduce que aunque la patria es santa como una madre, y a ella le debemos amor y servicio, es, sin embargo, no un fin, sino un medio. Entonces se nos preguntará qué es la patria? La patria es algo de nuestro mismo ser, parte de nuestra misma esencia a la cual le debemos todo, desde el alimento que da vida al cuerpo, hasta la religión que conforta el espíritu y la idea que ilumina la inteligencia; y de ella hemos tomado un jugo semejante al que recoge de la tierra la raíz del árbol, y de su sol llevamos una caricia en la frente y nuestras ideas se confunden con las ideas que ha puesto en nuestros labios. Por eso, el sentimiento, la idea, el amor, el interés de la patria, desde aquellos judíos que lloraban cautivos en las orillas de los ríos de Babilonia, mezclando sus lágrimas con sus aguas, acordándose de Sion, hasta las modernas luchas sostenidas por la independencia nacional, han inspirado las más grandes virtudes y heroísmos y escrito las más bellas, sugestivas y brillantes páginas de la historia humana. Pero por encima de la patria está Dios; por encima de su autoridad, está la autoridad de Dios; por encima de su amor está el amor de Dios; por encima de su interés están la justicia y la verdad; por encima de su gloria, está la gloria y la salvación de las almas. A la patria, podemos decir parodiando los célebres versos de Calderón en el Alcalde de Zalamea, se le ha de dar la hacienda y la vida, pero no el honor ni el alma, porque el alma es de Dios.

De estos principios tan claros y evidentes, que no sólo la teología, sino la razón, demuestran, se deduce que aunque la patria es santa como una madre, y a ella le debemos amor y servicio, es, sin embargo, no un fin, sino un medio. Entonces se nos preguntará qué es la patria? La patria es algo de nuestro mismo ser, parte de nuestra misma esencia a la cual le debemos todo, desde el alimento que da vida al cuerpo, hasta la religión que conforta el espíritu y la idea que ilumina la inteligencia; y de ella hemos tomado un jugo semejante al que recoge de la tierra la raíz del árbol, y de su sol llevamos una caricia en la frente y nuestras ideas se confunden con las ideas que ha puesto en nuestros labios. Por eso, el sentimiento, la idea, el amor, el interés de la patria, desde aquellos judíos que lloraban cautivos en las orillas de los ríos de Babilonia, mezclando sus lágrimas con sus aguas, acordándose de Sion, hasta las modernas luchas sostenidas por la independencia nacional, han inspirado las más grandes virtudes y heroísmos y escrito las más bellas, sugestivas y brillantes páginas de la historia humana. Pero por encima de la patria está Dios; por encima de su autoridad, está la autoridad de Dios; por encima de su amor está el amor de Dios; por encima de su interés están la justicia y la verdad; por encima de su gloria, está la gloria y la salvación de las almas. A la patria, podemos decir parodiando los célebres versos de Calderón en el Alcalde de Zalamea, se le ha de dar la hacienda y la vida, pero no el honor ni el alma, porque el alma es de Dios.

De estos principios tan claros y evidentes, que no sólo la teología, sino la razón, demuestran, se deduce que aunque la patria es santa como una madre, y a ella le debemos amor y servicio, es, sin embargo, no un fin, sino un medio. Entonces se nos preguntará qué es la patria? La patria es algo de nuestro mismo ser, parte de nuestra misma esencia a la cual le debemos todo, desde el alimento que da vida al cuerpo, hasta la religión que conforta el espíritu y la idea que ilumina la inteligencia; y de ella hemos tomado un jugo semejante al que recoge de la tierra la raíz del árbol, y de su sol llevamos una caricia en la frente y nuestras ideas se confunden con las ideas que ha puesto en nuestros labios. Por eso, el sentimiento, la idea, el amor, el interés de la patria, desde aquellos judíos que lloraban cautivos en las orillas de los ríos de Babilonia, mezclando sus lágrimas con sus aguas, acordándose de Sion, hasta las modernas luchas sostenidas por la independencia nacional, han inspirado las más grandes virtudes y heroísmos y escrito las más bellas, sugestivas y brillantes páginas de la historia humana. Pero por encima de la patria está Dios; por encima de su autoridad, está la autoridad de Dios; por encima de su amor está el amor de Dios; por encima de su interés están la justicia y la verdad; por encima de su gloria, está la gloria y la salvación de las almas. A la patria, podemos decir parodiando los célebres versos de Calderón en el Alcalde de Zalamea, se le ha de dar la hacienda y la vida, pero no el honor ni el alma, porque el alma es de Dios.

## EL SIGLO XX ANTE LA HISTORIA

(Continuación).

Por el Prbro. Pérez y Sánchez

Rechazados, de otra parte, los principios de la Religión y de la sana moral como estorbos a la satisfacción de los apetitos y bajas pasiones del hombre, éste, por consecuencia necesaria y lógica, comenzó por apartar los ojos del cielo y terminó por fijarlos únicamente en la tierra, con empeño de conciliar los términos que parecían opuestos y, sin más, he ahí al "hombre nuevo", con la razón de hombre, pero también con la libertad del bruto. Así se explica el hecho de que en estos míseros tiempos nuestros hayan sido y sigan siendo quiméricamente libres, la palabra, la imprenta, la enseñanza, la industria y el comercio; y que en nombre de la libertad y de la razón soberana, se hayan adulterado los principios fundamentales de la vida social, de la familia y de los individuos.

Díjose también que la Religión era una mentira y que muy bien el hombre podía vivir sin Dios; y las masas ahorradas, desecristianizadas y envilecidas, se dicen con lógica más que bárbara: ¿para qué consentir mentiras en el mundo?

Díjose asimismo: la propiedad es un robo; la propiedad no está bien repartida; la tierra es de quien la trabaja ¿Y cómo no habían de prender estas ideas en las almas ignoras, conduciéndolas por derroteros insanos?

Se dijo finalmente: el orden y la autoridad son complemento mutuo para unos, tiranía inaguantable para los más, por qué no ha de ser como cada cual quiera, rompiendo todos los deberes y soltando todas las cadenas?

Por este orden, en nombre de la libertad y de la razón soberanas se han ido poniendo causas y más causas a cuyo influjo puede bien decirse que la

rectitud en las ideas, la pureza en las costumbres, la elevación en los sentimientos y el reinado en la justicia han ya como desaparecido; imperando en su lugar, la hipocresía, el error y la corrupción, con otros vicios y lacras que hacen tan penoso el vivir. (!)

Concedido, por fin de todo, a los intereses materiales el honor de la omnipotencia, y haciendo del vil metal una divinidad nueva, los hombres de hoy se inclinan ante ella reverentes para rendirle el culto debido, el culto de los placeres; e infatuados y ensobrecidos, pasan su tiempo entonando himnos a la libertad y a la vida y no se dan, o no quieren darse cuenta de que en ellos todo trasciende a descomposición, libertinaje, hediondez y muerte.

Tal es nuestro siglo, juzgado con antelación por la verdad y por la historia.

El remedio a tanto mal, nacido de las enseñanzas que hoy se imparten y de la propaganda persistente de ideas destructoras e insanas, se resume en estas palabras: es menester reformar en todas partes la conciencia general, la conciencia individual, la conciencia familiar, la conciencia nacional, la conciencia internacional, situando de nuevo a la sociedad y a los hombres a la luz de Dios, en el conocimiento de su voluntad y en el temor de juicios eternos. Este y no otro es el medio para poder evitar que el mundo siga por los senderos del desenfreno y de la gran orgía social en que, ya hace años, comenzó a vivir.

Hermoso y redentor programa este, si los gobernantes todos y, con ellos, los llamados a la enseñanza y al noble cultivo de la ciencia, se propusieran realizarlo.

Antonio Pérez y Sánchez, Pbro.

concreta y vida de esa sociedad pública que es natural y necesaria al hombre; sociedad sin la cual el hombre no puede desarrollarse y satisfacer sus necesidades normalmente; sociedad más extendida que la familia de la cual es la expansión natural, pero más restringida que la humanidad entera, porque es imposible al hombre tener con toda la humanidad relaciones esenciales que constituyen la vida social.

Si, pues, la patria es necesaria al hombre para el desarrollo de su vida, la patria, como todas las cosas es un medio para ayudar al hombre en la consecución de su último fin.

Estas ideas deben servir de derrotero a los encargados de fundar la Universidad de Panamá. Panamá debe esperar todo de su naciente universidad, la que ha de ser su *alma mater*, madre fecunda de sabios y de grandes hombres. De la Universidad han de salir para la magistratura y para los más altos puestos del Estado idealistas fervientes, enamorados de lo bello y de las causas grandes y de absoluto desprendimiento personal.

NICOLAS VICTORIA J.

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE A SUS ORDENES

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá Colón

### NUEVOS LIBROS

"Grave Caso de Conciencia en el Matrimonio".—Su solución por la continencia periódica conforme al método Ogino. Por el Rdo. Dr. Joaquín Maná, Pbro. Ex-Profesor de Teología Moral y el Dr. Eduardo Tinoré, médico ginecólogo. (Guía moderna de los esposos cristianos en la que se les enseña todo cuanto deben conocer con respecto a la unión sexual). Barcelona, 1935. 1 tomo rústica. B. 0.95

"Hacia el Matrimonio".—Por el Rdo. P. Raúl Plus S.J. (Orientaciones y formación de la juventud para el establecimiento de su hogar futuro). Barcelona 1935. 1 tomo rústica. B. 0.70

"A la luz de la fé. Pensamientos cristianos sobre la vida sexual por Michael Gatterer, S.J. (Estudio sereno de uno de los problemas más angustiosos de la hora presente). B. 0.70

LIBRERIA BENEDETTI

ASI PASAN LAS GLORIAS DEL MUNDO.

# - DAMAS CATOLICAS -

## En el día de Santa Teresita

## Su Caminito Espiritual

La Srta Aminta Meléndez nos envía de Colón un bello artículo sobre el libro LA JOVEN CRISTIANA EN LA ESCUELA DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS, que con mucho gusto publicamos en bo

menaje a la Santa en el X Aniversario de su canonización, lo mismo que una interesante explicación de esta obra por su autor, envío de la Srta Elba Fernández Guardia.

### Un bello Libro para las Jóvenes

Lo es, indudablemente, la obra reeditada no ha mucho por la editorial subirána (Barcelona, España) con el título *La Joven Cristiana en la Escuela de Santa Teresita del Niño Jesús*.

Este libro interesantísimo ha sido escrito por el Rdo. P. Remigio de Papiol, Misionero Capuchino, antiguo Cura de Colón, fervoroso apóstol de Santa Teresita, que se dedica con incansable celo a hacerla conocer, amar y atraer por Ella a Jesús los corazones, sobre todo entre la juventud femenina, expuesta hoy a tantos peligros que amenazan seriamente su fe, su piedad y pureza.

La aceptación del hermoso libro del P. Remigio ha sido por demás entusiasta en los colegios y en los hogares. Y sabemos que está haciendo mucho bien a los grandes males de nuestra época en el orden moral: la deserción progresiva del hogar, la inmoralidad ambiente y el enfriamiento en la piedad.

El autor, que muestra conocer muy a fondo, así el genuino espíritu de Santa Teresita como los íntimos repliegues del corazón femenino, presenta como modelo ideal de virtud para las jovencitas de nuestros días la encantadora figura de la amabilísima Florecilla del Carmelo, estudiándola como hija y hermana la mas amorosa y abnegada y como ángel de pureza y serafín de amor divino.

Con delicadeza exquisita y sacerdotal, se ocupa el P. Remigio del trascendental problema de la formación de la pureza en las niñas a base de sólida piedad, describiendo admirablemente a la luz bellísima que proyecta la vida de nuestra Santita los dulces encantos

de la virtud angélica y señalando con prudencia los insidiosos peligros que amenazan en el mundo moderno.

No solo las jóvenes, sino también las madres de familia y las maestras cristianas deberían leer y meditar los capítulos III y IV de la segunda parte. En el primero de ellos trata el autor extensamente de las modas impúdicas tan perjudiciales a la virtud de las doncellas y causa de innumerables pecados; y, en el segundo, de los bailes inmorales y de las relaciones amorosas entre jóvenes de ambos sexos.

Son particularmente interesantes y provechosos los diez capítulos dedicados al amor divino, que gradualmente hacen subir el alma hasta la cumbre de la perfección siguiendo el Caminito de la infancia espiritual, cuyo modelo dulcísimo y maestro incomparable ha sido Santa Teresita en nuestros días.

Como libro de formación espiritual, acomodado a la peculiar psicología femenina, nos parece esta de lo más oportuno y recomendable. No lo es menos por su interés histórico. Toda la vida de la Florecilla de Liesieux tan admirable como imitable, viene bellamente explanada en estas páginas, muy abundantes en noticias y episodios que no se hallan en la Historia de un Alma.

Lean con atención nuestras jóvenes lectoras este delicioso libro, que ha sido calificado de "verdadera joya de la juventud femenina" y de "obra única en su género". Pónganlo las mamás y las maestras en manos de sus hijas y discípulas como el mejor regalo.

Difundir tan bello libro y recomendar un excelente y fecundo apostolado.

—I—

Es doctrina de Santo Tomás, que Dios, al escoger a una alma para determinada misión, le concede abundantemente todo lo necesario y convenientes para cumplirlas (III 9.27, a 4.).

He ahí porque el dulcísimo Jesús quiso embellecer a su virginal esposa Teresa de Liesieux con los deliciosos encantos que admiramos en ella y el singular atractivo que ejerce sobre el mundo entero: para hacerla apóstol de su amor misericordioso y atraerse por su medio los corazones.

"Lo sé muy bien—había dicho Teresita poco antes de morir—todo el mundo me amará" (1) Los acontecimientos posteriores a su muerte demuestran que la Florecilla habló entonces inspirada por el espíritu de verdad.

No es posible dejar de amar a la "Santita cuando se la conoce bien. Más de una vez se ha hecho notar la dulce intimidad que se establece luego entre Teresa y sus devotos. To-

dos la consideran como su hermana y amiga del Cielo. La sienten a su lado, le hablan como si los acompañara siempre.

Las niñas y las jóvenes, sobre todo, son las que experimentan más de cerca el suavísimo e irresistible atractivo de su hermanita mayor Teresita. No hay niña piadosa, a contar desde cinco años, que no la conozca y hable tiernamente. Y esto no solo en España, Francia, Italia, Bélgica y demás países de Europa, sino también en América y en todo el mundo.

Durante mi no corto apostolado en las misiones extranjeras, he ejercido el sagrado misterio en los pueblos de raza, idioma y costumbres harto diferentes. Y doquiera he podido observar en las niñas purísimo y ferviente entusiasmo al oír hablar de la Florecilla del Carmelo. Y es porque se realiza en ella por manera admirable, e ideal de belleza, de pureza y de amor que tanto fascina el corazón femenino.

No hay por qué decir que Santa Teresita corresponde a la simpatía y confianza que le muestran las niñas, haciéndolas objeto de una protección muy singular. Diríase que les tiene reservadas las rosas más bellas de un jardín del Cielo. Basta recordar que, de los cuatro milagros aprobados por la Iglesia para la Beatificación y Canonización de Teresita de Liesieux, tres fueron en favor de otras tantas doncellas, devotas suyas.

Pero Teresita no quiere ser amada sino para cumplir su misión de "hacer amar el Rey del Cielo y someter el Reino de los Corazones" (2).

Cuán fervorosamente amada a Jesús y con qué generosidad le entregan su corazón las niñas devotas de la Santita! Sábenlo muy bien los directores de almas y las profesoras de Colegio.

No sería pues, un medio eficazísimo para mover a todas las jóvenes cristianas a "amar a Jesús como lo amaba Teresita", el presentársela como su modelo ideal y celeste Protectora?

III

La Florecilla de Liesieux es una santa contemporánea, la más moderna de las santas canonizadas. Esto parece darle un título especial al amor y a la imitación de las jóvenes de nuestros tiempos.

Al leer la vida de otras Santas que pasaron por la tierra como ángeles de pureza y serafines de amor divino, pienso tal vez, lectora piadosa, q' habiendo ella vivido en épocas mejores que la nuestra, su ejemplo es menos imitable.

No sucede lo mismo tratándose de Santa Teresita. Ha pertenecido a una familia coetánea.

Pasó los quince primeros años en un hogar parecido al tuyo. Respiró el ambiente moral que tu respiras y halló para santificarse las mismas dificultades que tu experimenten-

tas. Ella, pues, te demuestra que, no sólo en otras épocas de fe más viva y de costumbres más puras, sino también en la nuestra, puede una joven aspirar a la más elevada santidad llevando vida virtuosa y edificante en el mundo.

Cierto es que Teresita abrazó después el estado religioso. Pero no dejó para cuando fuera monja el amar y servir a Jesús fervorosamente. Su vida de hogar y de colegio fué toda perfumada por su candor infantil, su pureza angélica y su piedad seráfica.

Esas bellas virtudes, que brillaron en la Florecilla con singular esplendor en el claustro, habían embellecido ya su niñez y preservado su adolescencia de los asaltos del espíritu mundano. Todo cuanto hizo Teresita religiosa, es fácilmente adaptable a la vida de una doncella en la familia y en la sociedad.

devotas a conservarse puras en medio del mundo y a amar a Dios fielmente, generosamente, infantilmente, como una niña a un buen padre.

Así lo hemos demostrado con la amplitud que el caso requiere en nuestra obra, antes citada, LA JOVEN CRISTIANA EN LA ESCUELA DE SANTA TERESITA, a la que remitimos a nuestras piadosas lectoras.

Por aducir aquí siquiera alguna que otra prueba de lo dicho, el amor de Teresita a su hogar manifiéstase en esas palabras suyas tan expresivas: "Yo quiero mucho a mi familia. No comprendo a los santos que no aman a la suya".

En orden a la castidad, la Florecilla de Liesieux está llamada a hacer un bien incalculable a la juventud femenina con sus hermosos escritos, con los ejemplos de su vida purísima y con su gran poder de intercesión en el Cielo.

No es posible leer atentamente la Historia de un Alma sin sentirse el alma confortada por el delicioso aroma de pureza virginal de su angélica autora. El Papa Pio XI,

en su discurso del 29 de Marzo de 1925 decía: "En un tiempo de vida tan impura y de insolente sensualidad, aparece Teresa del Niño Jesús como una visión encantadora de candor y pureza". La Iglesia atribuye a Teresita un valor especial ante Dios en favor del reinado de la pureza en el mundo. La Sagrada Penitenciaría (19 de Agosto 1929), indulgenció una oración a la Santita en que se le pide que "haga florecer, sobre todo en la juventud, la pureza angélica" (4).

Y, si hablamos de la piedad, conocidas son, entre otras, las palabras de Teresita a la Madre Inés (17 Julio 1897): "Presiento que va a empezar la misión mía de hacer amar a Dios como yo le amo".

Ahora bien, las enseñanzas amabilísimas y los ejemplos de virtud deliciosamente imitables de Santa Teresita obtendrán su grado máximo de eficacia para las doncellas, cuando en la juventud pudieran venerarla o invocarla por su celeste Patrona.

Remigio de Papiol.

## La joven en la Escuela de Santa Teresita

Conviene estudiar todavía la cuestión bajo otro punto de vista no menos importante.

Está a la vista de todos que el ambiente social moderno es en extremo desfavorable para la preservación de la inocencia y el progreso de la virtud en las jovencitas. Estas, por la índole especial de su corazón sensibilísimo y su inexperiencia de la vida, son las más expuestas a sufrir las consecuencias del lamentable retroceso hacia el paganismo que observamos en las ideas y costumbres de la sociedad moderna.

La primera manifestación de ese neopaganismo es la deserción del hogar. La desmedida afición a la calle y a las diversiones públicas ha destruido en muchísimos hogares el amor, precioso e indispensable aglutinante que mantiene unidos entre sí a los miembros de la familia.

El desamor a la vida doméstica se hace más notorio en los días festivos. En esos días que—más que los otros—deberían ser días de hogar, es cuando este se vé más desierto: el padre en el casino o la tertulia, la madre jugando cartas en casa de una amiga, los hijos, en las carreras de caballos y las hijas en el cine, en el baile...

Fácil es comprender que las primeras víctimas de ese gravísimo mal han de ser las jovencitas. Quiénes como ellas no cesitan del dulce retiro del hogar, que las preserve de los peligros que, fuera de él, amenaza a la virtud?

Otro mal gravísimo de que adolece la sociedad moderna es la inmoralidad ambiente, esa horrible ola de lujuria que lo

invade todo: el arte, el deporte, la moda, las lecturas, los espectáculos, las diversiones, degradando las almas, envilenciendo los caracteres, corrompiendo las costumbres, debilitando las energías físicas.

Los efectos de la deshonestidad, siempre desastrosos, son especialmente tratándose de jovencitas, no sólo por ser ellas las que más tienen que perder, sino también porque la pérdida de la pureza en la mujer lleva consigo la ruina moral del hombre y es causa principalísima de la pérdida de la paz doméstica.

Y aun diríase que el blanco de la impiedad en esta obra satánica de desmoralización social lo constituyen precisamente esas delicadas flores de capullo destinadas a ser las virgenes consagradas a Dios, las esposas y las madres de mañana.

Enrique Heine, el Voltaire del Siglo XIX, dijo un día: "Para matar a la Iglesia es preciso apoderarse del niño y corromper a la mujer". Convencidos de esta verdad, los enemigos de la Iglesia hacen esfuerzos inauditos para apartar de su salvadora influencia al sexo devoto. Y su principal arma de combate es—después de la escuela laica—infiltrar la sensualidad en el mundo elegante femenino, para q' desde esa altura descienda a la mujer de condición humilde y, por la mujer, se difunda en todo el cuerpo social.

De ahí esas modas indecorosas, esos bailes lascivos, esos cinemas en los que no puede faltar la nota sensual, esas ilustraciones pornográficas, esos concursos de bellezas desmoralizadores, esos deportes impropios de la mujer, que van pervirtiendo progresivamente a la juventud femenina, haciéndola perder el sentido del pudor, que es su más bello encanto y más preciado tesoro.

Ahora bien. La pérdida de la pureza lleva consigo la pérdida de la piedad y de la fe. La doncella impúdica no puede ser creyente sincera y menos aun piadosa. Y qué puede esperarse de una juventud sin creencias y sin pudor?

De ese enfriamiento en la piedad—el tercer mal gravísimo de nuestra época—se resienten no ya pocas jóvenes de hoy día. Si se generaliza, las consecuencias serán gravísimas para el sexo devoto y la sociedad entera. No es el sentimiento religioso el principal sostén de la mujer en las luchas de la vida? No es el amor de Dios la fuente de verdadero amor y de la abnegación, sin cuyas virtudes no puede la mujer cumplir su difícil misión en la tierra.

Nunca, pues, como ahora han necesitado las niñas y jóvenes cristianas un modelo ideal y atrayente de virtud y, a la vez, un especial y eficaz auxilio del Cielo. Modelo y auxilio que la amorosa Providencia del Padre Celestial les depara en la gran "Santita" de los tiempos modernos, Teresita del Niño Jesús.

Ella fué hija y hermana amorosísima, ángel de pureza y serafín de amor divino. Su doctrina y ejemplo enseñan y mueven con suavidad y eficacia admirables a sus verdaderas

### Panificadora Nacional

de FRANCISCO BELDA

Situada en la esquina de la Avenida B. y Calle 5a.

Elaboramos el mejor Pan de la ciudad, con las mejores harinas que entran en plaza; lo mismo que los palitroques y pan de huevo. Pan de dulce y Pan de trigo negro.

Vendemos muchos otros artículos a los precios más bajos de plaza.

Dulces finos. Mantequilla Cascada. Huevos frescos diariamente. Azúcar Blanca, Sal fina, etc. etc.

Teléfono 995-L.

Ave. B. y Calle 5a.

### MONTE DE PIEDAD NACIONAL

Institución del Estado para beneficio de las clases pobres.—Se cobra el tipo de Interés de la plaza.

Ave. Norte No. 23

Tel. - 115-L

Escuela Privada de Modistería de

### ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1935-1936.

Ave. de Julio No 13

Tel. 1284-J.

# Café Durán

# Ecós Mundiales y Sociales

## Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

### Viajeros

Embarcó rumbo a Alemania el Sr. John Verheltz, hijo del Sr. Hipólito Vaheltz y doña Catalina de Verheltz, de distinguida familia curazaleña. Johnny, es un joven serio, inteligente y estudioso; y dentro de un par de años lucirá su bien merecido diploma de medicina. Que lleve un feliz viaje y que vea realizadas todas sus aspiraciones.

Siguió para Washington la Sra. María Luisa P. Vda. de Sosa, acompañada de su niña.

Después de un corto paseo por Costa Rica se encuentra de regreso el Sr. Carlos Efraín Arias. Que las brisas de Cartago hayan sido propicias para su salud un tanto alterada.

Regresaron de su paseo a Taboga el Sr. Nicanor de Obarrío y Sra. doña Francisca de Obarrío. Los saludamos.

### Cumpleaños

Cumplió años en días pasados la Sra. Isabel de Veris. Nuestras felicitaciones.

La distinguida matrona doña Angelina de Alba cumplió años el 29 del pasado. Vayan hasta ella los votos que hacemos por su bienestar.

La Sra. Hortenia A. de Alemán redactora de la página social del Panamá América cumplió años. Que cumpla muchos más siempre feliz.

Entre las personas que celebraron su cumpleaños en la semana pasada podemos contar al Sr. Francisco de la Ossa, quien cumplió 79 años y se encuentra ejerciendo el alto cargo de Juez Superior de la República.

Felicidades al Sr. Constantino Sáenz, quien cumplió años el lunes pasado.

Mañana Sábado 5 cumple años la apreciable Sra. Sofía G. de Cervera, esposa del Dr. Dámaso Cervera, Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. La felicitamos cordialmente.

### Enfermos

Con gusto anotamos la mejoría del Presbítero Eliséo Villarreal quien fue sometido a una operación en el Hospital Panamá.

Se encuentra restablecido del accidente que sufrió en días pasados el Sr. José Obaldía Jované, Director General de Correos y Telégrafos.

### Pésames

Nuestra más sincera condolencia para Sor Felicitación quien ha sabido la reciente muerte de su cuñado el Sr. Roberto Barz y de su sobrina Ana Theñ Mulheín ocurridas en Alemania.

Falleció recientemente la señorita Olga Moreno, maestra consagrada e inteligente. Le enviamos nuestro pésame a sus padres y muy especial a su hermana Olga Moreno de Vial miembro de Acción Católica.

En la ciudad de los Santos quedó instalada la junta organizadora de los festejos que se verificarán durante los días 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12 y 13 de noviembre próximo con el propósito de conmemorar solemnemente nuestra Independencia.

cia. Dicha junta la componen miembros prominentes de ese lugar.

En la Chorrera se celebró una velada con el fin de coleccionar fondos para el Curato de esa población a cargo del celoso sacerdote Tomás Pérez Tello, la que fue muy concurrida y se desarrolló un lucido programa. Fue llevada a cabo por las alumnas de la Escuela Privada de Modistería de allí.

El día doce del presente se inaugurará en esta ciudad el tercer Congreso Médico, bajo la dirección del doctor J. J. Vallarino. Estos Congresos, sobre todo se efectúan con el propósito de provocar un acercamiento entre los profesionales de América Central. El primero tuvo lugar en Méjico y el segundo en Costa Rica. Ambos fueron un verdadero éxito. Es de esperarse que el tercero no tenga nada que envidiar a los anteriores.

El Alcalde del Distrito Sr. Carlos Manuel de la Ossa, pide mayor vigilancia en los Balnearios de Bella Vista en una nota que dirige al Jefe de la Sección de Policía. Por no contar con espacio suficiente no la reproducimos aquí, pero felicitamos a la primera autoridad del distrito por el celo que muestra en que se observe más moralidad en dichas playas.

Se han fundado dos centros conservadores. Uno en Guararé y el otro en Antón. Ambos lo constituyen elementos valiosos del partido en los mencionados lugares.

En Colón se celebró el día 24 del pasado una reunión pruriturismo. Asistieron miembros importantes del comercio de Panamá y Colón.

En la semana pasada un grupo de comerciantes distinguidos de la localidad, ofreció un almuerzo e nel Century Club a los negociadores del nuevo tratado Dr. Ricardo J. Alfaro y Sr. Narciso Garay. Se discutió durante el tiempo transcurrido las cláusulas comerciales del tratado que se negocia.

Por decreto del Poder Ejecutivo se destinan setenta mil Balboas para la compra de tierras que se repartirán a los agricultores pobres de la República.

El gobierno Nacional según datos recogidos en la tesorería empleará la suma de cuatrocientos mil Balboas B. 400.000.00 en la terminación de 31 obras públicas. Dichas obras son varias escuelas municipales que se están construyendo o reformando en el interior y en la capital.

Siguieron a Washington los negociadores del nuevo tratado Dr. Ricardo J. Alfaro y Narciso Garay.

### Interesante Excursión

Como había anunciado la prensa, se llegó a efectuar la excursión a la represa Madden, ofrecida por la Sociedad de Ex-alumnas de la Normal de Institutoras, en obsequio de las colegas que ejercen el Magisterio en el Interior. Asistió un gran número de asociadas y en la mayor camaradería recorrieron los poblados cercanos y escucharon las explicaciones in-

## Noticias Mundiales

### COMO TRABAJA LA ACCION CATOLICA EN CHINA

*Hwangchow (upek China).*  
Es verdaderamente admirable la labor que está efectuando la "Acción Católica" en China y todavía no cuenta con un año de vida.

Familias que antes, olvidadas de sus propios deberes obsaculizaban la labor de los misioneros y sus obras, han vuelto a la vida cristiana y es consolador ver el cambio de costumbres y las prácticas religiosas que frecuentan.

La "Acción Católica" ha abierto una escuela nocturna en las afueras de la ciudad y ya se han convertido varias familias y muchos se preparan para recibir el S. Bautismo. Anexo a la escuela hay un Oratorio que fue inaugurado el 16 de Junio ante la concurrencia de miles de personas unas cristianas y otras paganas atraídas así por la curiosidad de la ceremonia, nueva para todos.

En las cárceles también la "Acción Católica" extiende su apostolado, consolando a los prisioneros Católicos, instru-

### LA PRIMERA MISA DE UN MUSULMAN CONVERTIDO

PARIS, 18—Hace 8 años se convirtió al catolicismo y hoy ha dicho su primera Misa el P. Juan Mohammed Ben Abd El Galil en el pequeño seminario de los Padres Franciscanos.

Durante la ceremonia Monseñor Bandrillart recordó todas las etapas y dificultades de la conversión y vocación del nuevo sacerdote, elevando un himno al Sacerdocio católico y al apostolado Misionero. A esta primera Misa asistieron muchísimas personalidades civiles y militares. Después de la S. Misa el nuevo Sacerdote con palabras conmovedoras expresó su gratitud a todos aquellos que lo dirigieron y ayudaron en su conversión y en su vocación y últimamente dió las gracias a todos aquellos que asistieron a su primera Misa.

yendo a los paganos y teniendo particular cuidado de convertir a los condenados a muerte para que puedan recibir el santo Bautismo antes de recibir la pena de muerte.

## 235.000 Afiliados en Sindicatos Católicos-Agrarios Belgas

Los Sindicatos Católicos Agrarios de Bélgica que forman el Boerenbond (Liga Católica de Campesinos) han celebrado su Asamblea general.

Asistieron el ministro de Agricultura, que disigió la palabra a los reunidos entre grandes ovaciones. Durante el año 1934, el Boerenbond agrupó 120,000 miembros, y las Juventudes Campesinas tienen 470 secciones con afiliados 18.000.

El Boerenbond publica ocho semanarios agrícolas, y durante 1934 ha venido a sus Sindicatos 93.000 libros y folletos.

El servicio de propaganda dió 63.000 conferencias, y a las "Jornadas de estudio" asistieron 1.100 delegados.

Los Sindicatos han organizado venticinco Exposiciones agrícolas locales y regionales.

La Liga de Campesinas cuenta mil círculos, aproximadamente que reúnen 115.000 afiliados, de las cuales unas 20.000 son jóvenes, que constituyen a su vez 550 Juventudes femeninas.

La Sección de compras y ventas en común ha vendido 550.000 toneladas de abonos y de piensos. Y la Sección de Seguros ha suscritos 213.000 pólizas, cuyas primas suman 56 millones de francos.

## El Espíritu de Familia

Los hombres han sido creados para vivir en sociedad. Se unen para ayudarse en la prosecución de un fin común.

Es pues por su fin que se distingue toda asociación.

Qué especie de sociedad es la familia? Es una sociedad doméstica; domus: la casa, el hogar de la familia.

Así como las diversas asociaciones que tiene nuna finalidad de interés se caracterizan por su espíritu de lucro... las que buscan la diversión por un espíritu de placer, etc... así también hay un espíritu de familia que caracteriza a la sociedad familiar y que debe unir y vivificar a todos sus miembros en un mismo objeto: la prosperidad y la felicidad del hogar.

Desgraciadamente es un espíritu que ya no sopla sobre muchos hogares y que no inspira las costumbres. Las familias ya no forman un "cuerpo" por la unión de sus miembros; cada uno se aísla, se vuelve individualista, y busca en el exterior sus placeres, sus intereses, lo que constituye su vida... La casa no es sino una "posada" en donde no se está sino de paso y el menor tiempo posible.

A medida que la familia se desagrega, toda la sociedad civil que está compuesto a su vez del conjunto de familias, sufre los nefastos efectos de ese debilitamiento del espíritu familiar.

Hay que reaccionar, cueste lo que cueste: trabajemos para RESTAURAR LA FAMILIA, para revivificar su espíritu; el gran cuerpo social del mundo entero experimenta la inmensa necesidad. Y es necesario también que nuestras obras católicas, demasiado individualistas, se preocupen de volverse más familiares, porque hay que tenerlo presente, la "célula madre" de la sociedad humana es la familia.

Nuestro primer deber, el más urgente, es hacer de nuestro hogar un poderoso centro de atracción en donde todo concurra a hacerlo amar, de tal manera que todos los miembros de la familia deseen regresar a él cuando lo dejan, y permanecer ahí cuando allí están.

El medio más eficaz para obtener ese resultado es ahí como en todas partes (más que en todas partes, nos atrevemos a decir, puesto que se trata de un cuerpo: el cuerpo familiar) de poner ante todo cada elemento, cada miembro en su sitio, en su puesto, y de hacerle desempeñar su función correspondiente.

Que el padre recobre su puesto de cabeza (caput), comunicando a todo el organismo el influjo de dirección moral, de mando, que corresponde al jefe y no como sucede con demasiada frecuencia que absorbido, por las preocupaciones de la lucha por la vida abdica su título de padre de familia para ser el "hombre de negocios" de la casa, que busca también fuera de ella sus distracciones.

Que la madre, a pesar de la multiplicidad de los cuidados domésticos, de los deberes sociales, tal vez de los placeres mundanos, sea el corazón que anima, vivifica y caliente el cuerpo entero en la intimidad de la casa familiar y que no deje que desaparezca su rol de madre, ahogado por el de "mujer de servicio"; menos todavía por el de "mujer de mundo".

## SECCION AMENA

## Lo Inesperado

(Continuación)

Mas todo pasa. Pasa la cena, cesa la música y la noche se hace fría. Un hermano de María llega para acompañarla a su casa. Ella recoge sus paquetes y al cerrar la dulce cajita de azahares suspira profundamente. Se despiden y en el corazón de Juan hay una ráfaga de fatídica desolación.

Sólo ya en su cama, se dice con amargura.

—Soy joven y rico. Mi organismo es sano y tengo delante de mí una carrera brillante. Mi madre tan noble y mis buenas hermanitas cifran en mí su orgullo. Mi novia, bella y bondadosa, me ama. Todo lo tengo y, sin embargo, este mal me hace tan desgraciado como el más miserable, porque va a quitarme la ilusión y la ventura para hundirme en la nada...

La noche se vuelve larga y cruel para el enfermo. Por su mente agitada cruzan, en desfile fantástico, las dulces visiones de su vida: su niñez hecha de halagos; su vida de estudiante, seria y laboriosa; la Universidad; sus profesores, siempre deferentes con el alumno no esforzado; la coronación de sus esfuerzos, el grado y el retorno al hogar, donde lo esperan en triunfo. Luego, el conocimiento de María, quien le hace sentir todo el amor que cabe en un pecho juvenil... y todo esto lo va a perder, sólo por un rato aciago en un día de fiesta.

Será cierto que en el mundo no existe la felicidad sino en horas fugaces?

Al amanecer se duerme con un sueño angustioso.

En el hospital preparan la mesa de operaciones para la amputación de una pierna. Los médicos están sombríos. Acostumbrados a mirar las miserias de la carne con estoicismo, no pueden sin embargo ver tranquilamente cómo van a tronchar en flor las esperanzas de un hombre joven, enérgico, que saben está lleno de ilusiones próximas a cumplirse. Aguardan a un notable cirujano extranjero que está de paso en la ciudad y a quien han llamado como un último recurso, con la débil esperanza de que él pueda impedir la consumación de tan doloroso sacrificio.

Llega el médico. El enfermo, ya bajo la anestesia, está listo para la obra de cirugía que arrancará la pierna infestada donde ya asoman las amenazas de la septicemia. En la sala de operaciones hay un silencio de angustia. El cirujano corta afanosamente, trabaja con mano firme, al parecer friamente y sin piedad.

Afuera, la familia espera con inmenso dolor que aparezca la

camilla del mutilado. Todos tienen la muerte en el alma. María mira al cielo, lleno de luz, y llora estrujando sobre su corazón la medallita de una Dolorosa, a quien ruega con toda su fe de virgen, con toda la confianza de hija que pide a su madre.

—Madre —le dice—, haz un milagro; déjale la vida y déjale su pierna; yo lo amaré como sea, pero él nunca será feliz si queda imperfecto.

Al ver la camilla que sale de la sala de operaciones, los que esperan se estremecen con indecible angustia, pues ven sólo un muerto entre las sábanas. Nadie habla. Siguen tras la camilla hasta el cuarto donde colocan al paciente y allí María y la madre de Juan se instalan a ambos lados del lecho. Las dos mujeres ni se miran siquiera, ni se atreven a hacer la más leve pregunta. Viven esos momentos como en espera de un anuncio fatal que habrá de cambiar por sombras la estela luminosa de sus vidas. Así transcurren, lentos, los minutos, mientras el enfermo comienza a volver a su conocimiento. Al escuchar sus quejidos, entra la enfermera con la jeringuilla dispuesta para su inyección, pero el enfermo le toma la mano y con voz conmovedora le dice:

—Por favor, cuénteme por donde cortaron la pierna...

La enfermera, sonriente, se pone el dedo en la boca y le contesta dulcemente:

—Su pierna ahí está, y el médico responde de su curación.

Juan cierra los ojos y respira profundamente. María solloza con emoción incomparable y la buena madre sale presurosa en busca de sus hijas para contarles tan venturosa como inesperada nueva...

Han pasado tres meses. Un gallardo mancebo y una joven bellísima pasean entre las eras de un precioso jardín.

Entre mimos ella le dice: —Sabes quién te dió la salud?

Y mostrándole una medallita que cuelga de su pecho, agrega con dulzura:

Esta Madrecita Dolorosa que no pudo ver mi dolor...

Y él le contesta, estrechándole las dos manos que oprimen la dulce prenda sagrada:

—La salud me la diste tu que con la pureza de tu alma, supiste enternecer el corazón de esa madre que nada podía negarte...

Las sombras envuelven el jardín y, en el precioso chalet espera a los esposos la cena servida con esmero exquisito.

Rita A. de Mejía Robledo.

## Helados "Kist"

PARA COMBATIR

EL CALOR,

ALEGRAR LOS NIÑOS, Y

FESTEJAR A LOS AMIGOS

NADA TAN REFRESCANTE

COMO TOMAR

UNA COPA DE LOS DELICIOSOS

HELADOS

"KIST"

ORDENENOS HOY

MISMO A

La Panamá Coca-Cola Bot. Co. Inc.

PANAMA—COLON

Reservado al

## Bazar Francés